

Salmos del Arcángel Gabriel

216. Liberen los mundos dando un cuerpo a la nueva religión de Dios

1. Dios es. Él crea los mundos, el tiempo y las épocas; es la fuente originaria que hace aparecer las culturas, las civilizaciones, las religiones.

2. Algunos hombres se preguntan si Dios existe, pues han perdido los sentidos internos que revelan la realidad. Otros se preguntan por qué Dios engendra numerosos corrientes iniciáticas y religiones, por qué envía diferentes mensajeros a la tierra. Quieren saber quiénes son los verdaderos enviados de Dios, cuál es la mejor religión y cómo reconocerla. Quieren estar seguros de encontrarse en la voluntad de Dios y no ser engañados por hombres astutos ni por alguna inteligencia oculta que busque controlar a la humanidad y conducirla hacia un camino sin salida.

3. Les digo que Dios está más allá de todo, pero también les digo que Dios viaja a través del tiempo y de las épocas como una semilla de verdad. Se manifiesta siempre cuando el hombre ha agotado su capital y es necesario un nuevo comienzo. Viene como un impulso nuevo para iniciar un ciclo nuevo, una nueva etapa de la conciencia y de la vida.

4. Cuando un mundo se apaga, Dios viene para encender uno nuevo, para pasar a una etapa superior.

5. Cada religión es una semilla y también una tierra que Dios ha dado a la humanidad para que una cosecha pueda realizarse.

6. Mientras los hombres viven su vida, Dios siempre está preparando el futuro para que su semilla pueda tomar un cuerpo y conducir los mundos hacia la perfección.

7. Dios siempre prepara una tierra para que, en el momento oportuno, su palabra pueda ser escuchada en la revelación-verdad, de manera impersonal, por seres libres de los intereses del mundo de los hombres. Así, algunos hombres pueden acoger la nueva semilla y darle un cuerpo. Esto fue cierto ayer, lo es hoy y lo será mañana.

8. Todo hombre que forma parte de la creación proviene de la fuente de Dios. Cada uno tiene, por tanto, un origen divino; es un Hijo de Dios.

9. La mayoría de los hombres están perdidos en el mundo, donde la ilusión ocupa el lugar de la realidad y la verdad debe esconderse para no ser revelada en el reino donde gobierna la mentira.

10. Les digo y les confirmo: la Nación Esenia es la obra de Dios, su voluntad y su manifestación.

11. La Nación Esenia proviene de la fuente originaria y se inscribe en la línea de las religiones divinas que han venido a la tierra para despertar a la humanidad en una conciencia y en un rayo particulares.

12. Todas las religiones fueron buenas en el momento en que fueron dadas, pero los hombres siempre tomaron y desviaron ese capital únicamente para mejorar su vida terrenal. Por eso las religiones se rigidizaron, perdieron la alianza viva, su alma, su energía y terminaron extinguiéndose. Entonces Dios envía a su mensajero para renovar la Religión en la tierra.

13. La Religión es el camino, la resurrección y la vida; es un medio, una escritura, una puerta que permite al hombre reconectarse con la gran sabiduría.

14. La Nación Esenia obra en la voluntad de Dios para preparar una tierra y un cuerpo para el futuro. De ella debe nacer la nueva civilización cuya misión es conducir a la humanidad hacia una nueva etapa de conciencia y evolución. Debe encarnarse de manera precisa para hacer aparecer el esquema perfecto para el porvenir de la humanidad y formar el cuerpo que permitirá acoger la Divinidad.

15. Los más sabios de los hombres dirán que aceptan esta idea, pero que no saben cómo hacerlo, pues ellos mismos son seres que se encarnan sin cesar, llevando consigo las herencias y el peso del pasado. Eso los encadena y les impide ser puros para acoger la encarnación de Dios a través de la Nación Esenia. Por eso les digo que Dios viaja como una semilla a través del tiempo y que, sin cesar, prepara una tierra para acoger su palabra y su manifestación. Así también ustedes deben preparar una tierra y un cuerpo para la encarnación de Dios y no limitarse a repetir una y otra vez los mismos errores.

16. Su vocación es conducir con sabiduría, ennoblecer y embellecer todo lo que se acerca a ustedes. Así ofrecen la creación a Dios y participan en la encarnación de su cuerpo.

17. De manera innata, poseen en sí la capacidad instintiva de transformar y conducir las energías hacia el origen divino, es decir, hacia el cuerpo de Luz.

18. Si encuentran a la Nación Esenia en su vida, es Dios quien llama a su puerta. Deben estar preparados para acogerlo comprendiendo que lo que llevan dentro y los encadena al pasado no son más que mundos en espera que quieren vivir y desean que finalmente les abran las puertas de la libertad, de la expansión y de la Luz.

19. Algunos, entusiasmados, se alegrarán y dirán que con la enseñanza y la alianza de la Nación Esenia podrán sanar su pasado y liberar a todos los seres encerrados dentro

de ellos. No, eso no es lo que les transmito. Les digo que no pueden liberar los mundos, porque fuera del cuerpo de la Nación Esenia se volverían independientes y, por falta de sabiduría, construirían otro mundo en el cual volverían a quedar encerrados.

20. Al acoger la Nación Esenia, deben ustedes mismos construir un mundo con fronteras, indicaciones, orientaciones, reglas, guardianes y educadores, a fin de conducir las energías, las almas y las conciencias hacia la perfección de la inteligencia y de la forma.

21. Por medio de esta sabiduría, podrán conducir y orientar progresivamente los mundos que buscan la liberación a través de su propio camino. Tal es el sendero que deben establecer hasta dominarlo, en unión con la voluntad y la inteligencia superior de Dios y su alianza con la Nación Esenia en pureza.

22. Comprendan que la presencia, el papel y el lugar de cada uno de ustedes dentro de la Nación Esenia naciente son fundamentales.

23. Deben aparecer en la estructura, en la organización, para finalmente sostener el cuerpo de la Nación Esenia, que es el cuerpo de Dios en encarnación.

24. Ustedes son los pioneros de una civilización que acogerá la nueva religión de Dios en el mundo. Esta religión no será nueva por fantasía, sino que traerá un despertar superior de la conciencia y de la vida del hombre.

25. La religión esenia aportará una nueva facultad, un nuevo órgano de percepción, una nueva mirada, una nueva comprensión del mundo, una evidencia que permitirá ver lo que está oculto detrás de las apariencias y de las formas sensibles.

26. La humanidad se transformará y será distinta de todo lo que han conocido, y debe absolutamente ser conducida por la sabiduría, en la claridad y la impersonalidad.

Padre Gabriel, ¿quieres decir que estamos construyendo el nuevo cuerpo del hombre a través de una nueva manifestación de Dios?

27. Sí, es eso. La Nación Esenia es el taller en el que se elabora el mundo del mañana. Ustedes son los constructores y los pioneros de un nuevo mundo.

28. Estén tranquilos, porque ustedes, que están dando nacimiento a este nuevo cuerpo de Dios, continuarán viviendo en este cuerpo; no perderán la memoria, y aun cuando ya no tengan cuerpo, seguirán participando en la preparación y en la continuidad de esta obra eterna. Así retomarán sin cesar un lugar importante, fundamental, para siempre conducir a la humanidad hacia la claridad de Dios y hacia la pureza de la fuente originaria.

29. Los pioneros, los primeros constructores, aquellos que hacen aparecer el cuerpo, que abren el camino, son la fuente del nuevo cuerpo de Dios, que les pertenece desde ahora.

30. No esperen para creer, actúen por la Nación Esenia.

31. Estén seguros de que la humanidad y la tierra necesitan la nueva estructura que aporta la Nación Esenia, porque en ella viven los valores nobles, impersonales y universales que hablan a la inteligencia, al corazón y a la voluntad de cada hombre.